

CONTENIDOS

1. MARCO INTERNACIONAL
2. EL MERCOSUR
3. ARGENTINA
4. BRASIL
5. URUGUAY
6. LOS FRIGORÍFICOS

LA GANADERIA BOVINA EN LA CUENCA DEL PLATA

Introducción

Este estudio es el primero de una serie dirigida a analizar la potencialidad de la región ganadera de la cuenca del Plata para generar un crecimiento sostenido de la producción y exportación de sus productos. En esta oportunidad: 1) se analizará brevemente el contexto internacional y se describirán las características principales de la ganadería bovina en la región; 2) se analizará el comercio intra y extrarregional en la última década y 3) se describirá el estado de la industria frigorífica en los países de la región.

Esta versión inicial es básicamente una recopilación de los siguientes documentos:

- República Oriental del Uruguay, Ministerio de Industria, Energía y Minería. Agendas para la Mejora de la Competitividad Industrial, 1999.
- PROCISUR, Trajetória e demandas tecnológicas nas cadeias agroalimentares do Mercosul ampliado – Carnes: bovina, suia e aviar. 1999.
- Universidade Federal de Pelotas y otros. Potencialidades, demandas y desafíos del sector agroalimentario del MERCOSUR. 1999

A ello se añadió el análisis de los datos nacionales de la Argentina provenientes de la SAGPYA y estudios anteriores del IICA.

1. MARCO INTERNACIONAL

Existencias

En términos mundiales la India es la que posee el mayor rebaño bovino que se destina principalmente a la producción de leche, ya que la faena para la comercialización de la carne está restringida por motivos religiosos en gran parte del país.

Entre 1992 y 1998, el tamaño de los rebaños bovinos de los principales países productores permaneció estable, con la excepción de China que experimentó un fuerte aumento (4,5% solamente entre 1997 y 1998) y de Rusia con una reducción importante que comenzó al final de la década pasada y se mantiene en la actualidad (cayó 3% en los dos últimos años). Tanto Estados Unidos como el conjunto de países europeos ha exhibido una relativa estabilidad en sus existencias. Tomando 1998 como referencia los rebaños destinados a la producción de carne de China y Brasil son los mayores, respondiendo cada uno por aproximadamente 15% del total mundial.

Existencias de ganado vacuno (cabezas)

País/Región	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
India	271.2	272.6	274.1	276.1	277.0	278.6	281.2	306.9	312.5
Brasil	152.3	151.4	151.8	152.1	149.1	148.2	147.7	143.8	143.2
China	107.8	113.1	123.3	132.1	140.0	147.0	153.5	124.3	126.0
Estados Unidos	99.2	101.0	102.7	103.5	101.2	99.1	98.3	99.1	98.0
Rusia	52.2	48.9	43.3	39.7	36.4	34.0	33.0	28.6	27.0
Unión Europea	84.8	83.9	84.6	83.5	82.9	82.4	81.8	77.2	76.0
Argentina	55.6	54.9	54.2	53.6	51.7	50.3	50.4	49.4	49.4
Australia	25.2	25.8	25.7	26.5	26.3	26.3	26.3	25.8	25.5
Sudáfrica	13.3	12.5	12.6	13.3	14.1	14.2	14.2	13.7	13.8
Uruguay	10.1	10.5	10.5	10.4	10.6	10.8	10.9	10.4	10.7
Nueva Zelandia	8.1	8.3	8.7	9.3	9.0	9.0	9.1	8.9	9.1
Total Mundial	1076.2	1069.0	1062.1	1059.3	1050.3	1047.7	1051.7	1027.0	1028.0

Fuente: IICA Argentina en Base a datos de USDA.

Considerando el período 1992-98 el rebaño chino creció a una tasa geométrica media anual de 6,26%, seguido por el rebaño de Nueva Zelandia con una tasa de 2,13% anual. Las existencias de Estados Unidos, Australia y Uruguay se mantuvieron estables mientras que Brasil, Argentina y Rusia mostraron tasas negativas de 0,55%, 2,% y 7,8% respectivamente.

Faena

Con respecto a la faena puede decirse que en términos generales ha permanecido estable, algunos países registraron crecimientos importantes como China y Nueva Zelandia, otros como Argentina, Brasil y Australia no mostraron cambios de magnitud y Rusia y los países europeos experimentaron tasas negativas.

Faena de bovinos (en miles de cabezas)

País/Región	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
China	15192	19000	24479	30497	37015	40000	43000	<i>s.d.</i>	<i>s.d.</i>
Estados Unidos	34489	34746	35691	37294	38399	37591	36255	37652	37101
Brasil	28894	28032	28378	30187	32137	30208	30408	29400	30500
Unión Europea	32799	29997	28706	28162	27991	27519	27258	25947	25465
Argentina	11900	12100	12400	12300	12500	12200	11700	13000	13100
Rusia	20138	19678	19771	17292	14715	13015	10915	10860	11000
Australia	8480	8357	8332	7917	7767	7961	7900	8861	8340
Ucrania	8867	7977	8841	8258	7959	7300	6900	5595	5100
Nueva Zelandia	2816	3060	2945	3104	3858	3630	3600	3485	3520
Total Mundial	227593	220647	222639	226859	234153	231528	230893	212849	213921

Fuente: IICA Argentina en Base a datos de USDA.

Producción

La producción mundial de carne vacuna ha oscilado durante toda la década alrededor de los 48 millones de toneladas. A pesar de que China posee el mayor rebaño comercial, el líder en la producción es Estados Unidos, este hecho se debe a la calidad genética de su rebaño y al tipo de manejo donde prevalece el engorde en confinamiento que permite alcanzar un mayor peso medio de faena.

Producción de carne (miles de toneladas)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Estados Unidos	10613	10584	11194	11585	11578	11506	11927	12124	12023
Unión europea	8843	8149	7857	7860	7839	7612	7467	7446	7381
Brasil	5882	5689	5815	6155	6474	6196	6295	6050	6300
China	1803	2337	3270	4154	4946	5400	5800	5100	5400
Rusia	3632	3359	3240	2734	2580	2300	2000	1900	1900
Argentina	2520	2550	2600	2600	2580	2550	2480	2900	2800
Australia	1838	1806	1829	1717	1638	1720	1680	2004	1870
Nueva Zelandia	518	575	566	630	631	610	603	558	592
Uruguay	365	309	368	344	410	440	450		
Total	49881	47722	48149	48635	49360	48896	48775	49169	49349

Fuente: IICA Argentina en Base a datos de USDA.

Con respecto a la producción de carne vacuna, la tasa de crecimiento en la segunda mitad de la década a escala mundial fue cercana al 3%. Mientras que países como Estados Unidos y Brasil estuvieron cerca de la tasa de crecimiento global con 4% Argentina y Australia mostraron una mejor performance con tasas de 8% y 9% respectivamente.

Consumo

Consumo de carne vacuna (en Kg por habitante)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Argentina	67.3	67.8	65.8	60.7	61.1	60.8	57.9	60.4	60.0
Estados Unidos	43.6	42.7	44.2	44.6	44.2	43.8	42.9	45.3	44.9
Brasil	37.3	35.0	36.1	38.7	40.3	37.6	37.4	32.3	32.7
Australia	36.9	35.8	37.4	36.0	34.2	33.7	33.6	40.2	35.2
Nueva Zelandia	28.4	28.6	28.3	28.5	36.1	33.7	32.5	34.1	36.5
Canadá	35.0	33.5	34.1	34.1	33.0	31.7	30.9	32.1	31.9
Francia	28.9	29.6	26.7	27.4	25.9	26.7	26.9	26.8	26.8
Rusia	27.7	25.6	25.6	22.9	20.6	18.9	16.9	17.4	16.8
Japón	9.6	10.4	11.6	12.1	11.5	11.4	11.4	11.7	11.7
China	1.5	1.9	2.7	3.4	4.0	4.4	4.7	4.1	4.3

Fuente: IICA Argentina en Base a datos de USDA.

Considerando la media del período, el consumo per cápita de carne bovina presenta tres perfiles diferenciados. En un primer bloque de países, están aquellos donde se observan aumentos relevantes en el consumo, se incluye entre ellos a China y a Nueva Zelandia. Un segundo grupo incluye a los países que mantuvieron estable su consumo durante la década como Estados Unidos, Francia y Brasil. Finalmente, un tercer grupo donde el consumo muestra señales de declinación como Argentina, Australia, Canadá y Rusia.

Comercio exterior

Los acuerdos comerciales de escala regional han contribuido a la intensificación del comercio entre los países miembros, pudiendo tomar como ejemplo los casos de la Unión Europea, el MERCOSUR y el NAFTA.

Globalmente, las exportaciones mostraron una tendencia negativa durante el período analizado. En cuanto a los países se destaca el crecimiento de Brasil a pesar de que todavía no puede acceder a los mercados de carne más cotizados debido a la presencia de aftosa. Las exportaciones de Argentina declinaron entre 1996-98 después de una fuerte alza en 1995, en contrapartida Uruguay aumentó sus exportaciones consiguiendo avanzar en los mercados del Pacífico aprovechando el certificado conquistado de país libre de aftosa sin vacunación.

Exportaciones de carne vacuna (en miles de toneladas)

	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Australia	1092	1016	1147	1260	1245	1220
Estados Unidos	826	851	969	985	1056	1055
Unión Europea	934	911	900	676	810	640
Brasil	291	274	290	375	550	650
Canadá	219	286	360	416	490	515
Nueva Zelandia	504	515	531	519	420	460
Argentina	520	470	437	291	335	375
India	190	204	215	245	299	340
Uruguay	143	210	268	257	220	250
Otros	488	413	379	331	238	215
Total	5207	5150	5496	5355	5663	5720

Fuente: IICA Argentina en Base a datos de USDA.

Con respecto a las importaciones los líderes son Estados Unidos y Japón, mientras que Brasil presentó el mayor retroceso en el período considerado, pasando de 124 mil a 40 mil toneladas.

Importaciones de carne vacuna (en miles de toneladas)

	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Estados Unidos	954	940	1063	1198	1304	1368
Japón	927	899	924	951	965	957
Unión Europea	371	363	380	324	323	347
Canadá	256	237	252	240	260	270
México	42	82	148	222	247	260
Corea	194	191	199	107	202	240
Otros	1268	1228	1264	1034	1162	1011
Total	4012	3940	4230	4076	4463	4453

Fuente: IICA Argentina en Base a datos de USDA.

Mientras que las importaciones totales crecieron 11% algunos países de interés especialmente por ser compradores o potenciales clientes para las exportaciones de la región, mostraron un comportamiento estacionario o negativo, como por ejemplo Japón que apenas creció 3% o la Unión Europea con un descenso de 6% en el volumen de las importaciones. Un dato de interés es el extraordinario crecimiento de México con una tasa de 519%.

2. EL MERCOSUR

Se puede definir con criterios de zonificación agroecológica la región de la “cuenca del Plata”, que abarca las regiones tributarias del sistema fluvial que desagota en el Río de la Plata (ríos Paraguay, Iguazú, Pilcomayo, Uruguay y Paraná), integrada por Paraguay, Uruguay, la Región Pampeana y Litoral de Argentina y los estados del Sur de Brasil.

En una primera etapa dada la falta de información desagregada por estados de Brasil, se caracterizará a la región con los datos totales nacionales.

La característica de los países del MERCOSUR, principalmente Brasil, Argentina y Uruguay, es que integran una región tradicionalmente productora y exportadora de carne al resto del mundo, razón por la que el proceso de integración podía significar la posibilidad de

establecer acuerdos de carácter comercial como bloque, o mejorar en el mismo sentido aspectos de negociación frente a otros mercados o regiones.¹

Producción ganadera

En materia de producción de carne por países a escala mundial, Brasil y Argentina representan alrededor del 17% en peso carcasa equivalente. Brasil produce unos 6.000 miles de toneladas y Argentina 2.300 miles de toneladas.

Los stocks del rodeo se sitúan en el caso argentino en 50 millones de cabezas vacunas, 163 millones en el caso de Brasil y 10.700 miles en el caso de Uruguay. La tasa de extracción de cada país se sitúa en 26%, 12% y 20% respectivamente.

Analizando en detalle la trayectoria de la producción de carne bovina en los países miembros se percibe que Brasil posee la mayor participación relativa en ese agregado, oscilando entre 56% y 61% de la producción efectiva.

Si se comparan los trienios 1990-92 y 1996-98 la participación brasileña en la producción crece de 55,6% a 58,7% alcanzando 5,23 millones de toneladas en 1998. Argentina por el contrario presenta una caída en la participación relativa ya que en el primer trienio respondía por 33% de la producción y en segundo por 29%, cerrando 1998 con 2,25 millones de toneladas. Uruguay registró un ligero crecimiento en la participación pasando de 4,2% a 4,7% y ocupa la tercera posición en la producción con 438 mil toneladas en 1998.

La caída en la participación relativa de Argentina se debe en parte al sustancial crecimiento de la producción agrícola en los últimos 7 años, en cuanto al aumento de la producción uruguaya, este fue propiciado por la elevación de la demanda brasileña que, a partir del éxito obtenido por el plan de estabilización, generó aumentos en la renta de las familias de menor poder adquisitivo y parte de esas ganancias fue destinado al consumo de proteína animal. Como Brasil tuvo problemas para enfrentar esta mayor demanda en el corto plazo debió importar carne de sus socios del MERCOSUR.

Brasil, aunque es el mayor productor de carne bovina de la región, no es competitivo en ese sector debido a los distintos patrones, tecnológicos y genéticos, que prevalecen en sus explotaciones pecuarias. El relativo atraso brasileño en los bovinos es un factor que impulsa a la introducción de nuevos métodos de manejo y de selección genética buscando animales más precoces que alcancen patrones de calidad similares a los encontrados en los productos argentinos y uruguayos.

Producción de carne vacuna en el MERCOSUR ampliado

País	Promedio 1990-92	1993	1994	1995	1996	1997	1998	Promedio 1996-98
Argentina	2564388	2507845	2484270	2452640	2374230	2336000	2250000	2320077
Bolivia	129559	130255	135882	139597	143199	147250	155230	148559
Brasil	4338334	4565000	4475000	4750000	4960000	5150000	5230000	5113334
Chile	224071	244099	239615	257792	259488	262105	265000	262197
Paraguay	213041	225000	225000	226000	226000	226000	226000	226000
Uruguay	327871	309663	361399	379645	406961	454403	438000	433121
MERCOSUR	7797294	7981862	7921166	8205674	8369878	8575758	8564230	8503288

Fuente: IICA Argentina en Base a datos de FAOSTAT

¹ Ver R.O.U., Ministerio de Industria, Energía y Minería. Agendas para la Mejora de la Competitividad Industrial, 1999.

Destino de la producción

La participación relativa de las exportaciones de carne bovina de la región alcanza entre 14% y 15% del total mundial. A pesar del estancamiento de las exportaciones mundiales de carne el MERCOSUR tiende a aumentar su participación en ese total.

El liderazgo brasileño en la producción de carne no se sustenta cuando de habla de exportaciones, confirmando la hipótesis de la baja competitividad asociada a las restricciones sanitarias que Brasil enfrenta en ese sector. Argentina es el principal exportador de carne, alcanzando un pico de más de medio millón de toneladas en 1995. El retroceso de las exportaciones argentinas a partir de 1996 es reflejo de la disminución de las existencias y de la elevación de los precios internos del ganado en pie.

Las exportaciones argentinas vienen evidenciando un fuerte proceso de descomoditización, según los analistas de este sector, el valor obtenido a mediado de los años 70 no superaba los US\$470 la tonelada cuando las exportaciones se concentraban en cuartos de res congelados. Actualmente se alcanza una media de US\$2500 siendo ese el resultado de modernizar la tecnología de la faena y de la adecuación de los cortes a las exigencias de los clientes.

Los incrementos de las exportaciones de Uruguay también son bastante expresivos. En 1993 las exportaciones alcanzaban cerca de 100 mil toneladas llegando a más de 250 mil toneladas en 1998.

En lo que tiene que ver con el destino de las exportaciones, los tres países comparten básicamente los mismos mercados, variando las respectivas estructuras por tipo de producto y valor agregado de los productos exportados.

Brasil y Argentina tienen la primacía en el renglón de los productos termoprocesados. En el caso de Brasil, en cuanto a la carne refrigerada, sobresale el producto con hueso pero con una tendencia en 1997 de aumentar la participación del producto sin hueso, aunque en general manteniendo una fuerte presencia el producto congelado.²

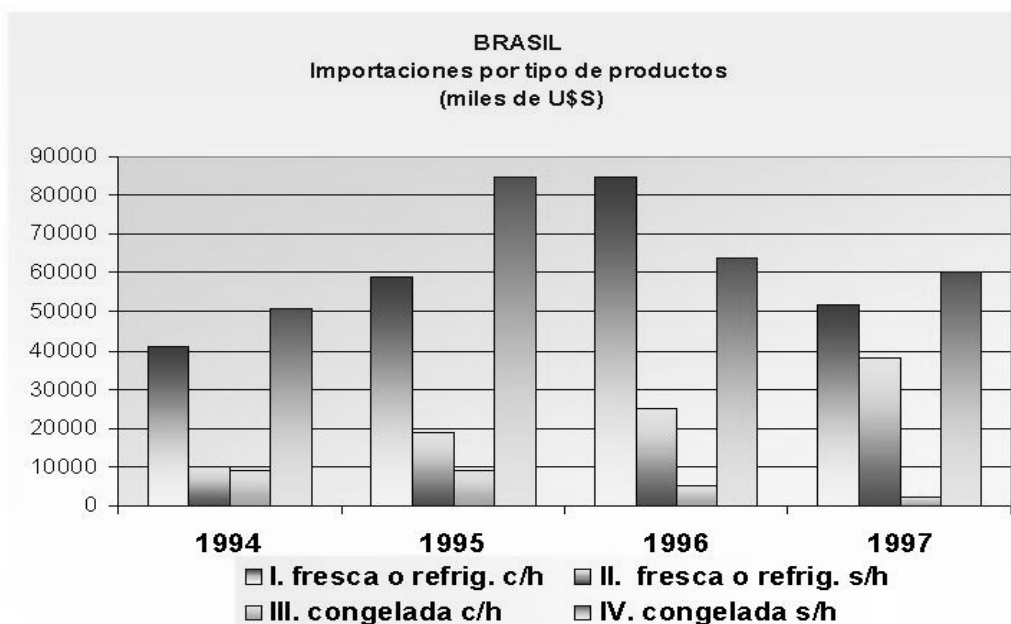
Argentina posee un mayor equilibrio en su estructura exportadora, teniendo en cuenta el mix de productos donde desarrolla productos con mayor valor agregado, aprovechando por un lado la calidad de su producción de la zona pampeana y la condición ventajosa de poseer un cupo consolidado de 28.000 toneladas de cortes Hilton de alta calidad, además de sus exportaciones por el cupo Gatt, encarando sus empresas programas diferenciadores para la captación de nichos y segmentos de mercado.

Uruguay ha desarrollado su estructura de exportación de carne vacuna refrigerada hacia los cortes sin hueso que prevalecen en el total de la comercialización, dependiendo su volumen del tipo enfriado cuando se abastece a los mercados de la región, con una mayor composición del producto con hueso. En cuanto a la participación de la carne elaborada, el porcentaje de participación puede considerarse más bien marginal.

² Ver R.O.U., Ministerio de Industria, Energía y Minería. Agendas para la Mejora de la Competitividad Industrial, 1999.

Asimismo, en términos comparativos, la captación de mejores precios promedio en la región, con relación a las exportaciones al resto del mundo, favorece a Argentina con respecto a sus socios del MERCOSUR.

El balance de la producción y comercialización de carnes de Argentina, Brasil y Uruguay identifica la condición de países con saldo neto de exportación. No obstante, la situación más deficitaria y que registra problemas de autoabastecimiento, en particular en períodos de mayor demanda interna así como de descenso de la producción, corresponde a Brasil que es notoriamente el mayor importador de carne de la región.



Fuente: Ministerio de Economía de la República Argentina

La tendencia de la región como productora y exportadora de carne, al lograr insertarse en todos los mercados, iguala la condición de otras regiones competidoras como, por ejemplo, la de Oceanía.

La región no es favorecida, en algunos casos, por razones de distancia en cuanto al acceso a mercados importantes del Pacífico, en los que justamente países como Australia y Nueva Zelanda poseen ventajas. Sin embargo, el estudio profundo de mercados, sus características y tendencias pueden facilitar la obtención de "nichos" de consumo que reporten beneficios.

Más accesibles se perfilan los mercados del Norte y de Europa, además del caso de Israel con quien Uruguay posee un importante flujo de comercio.

Con referencia a la importación de carne de la extra-región por parte de cualquiera de los países socios del MERCOSUR, se fijó un arancel externo común (AEC), a partir de la vigencia del protocolo de Ouro Preto.

Apoyado en su éxito en la erradicación de la aftosa, Argentina y Uruguay están buscando competir en nuevos mercados de carne fresca enfriada y congelada tanto de Asia

como de América del Norte, los que constituyen hasta ahora los mercados más importantes para los productos de Estados Unidos.

Argentina y Uruguay están dando largos pasos hacia una fuerte recuperación de las exportaciones. Siguiendo a una tendencia descendente desde 1995, las exportaciones de carne argentina se recuperaron en 1999, creciendo 15% mientras los precios cayeron fuertemente. Las exportaciones uruguayas disminuyeron el año pasado, pero se espera que se recuperen este año gracias a unos precios muy competitivos.

El crecimiento continuo en el largo plazo dependerá de varios factores. Mantener la paridad 1US\$=1peso está haciendo que la carne Argentina sea menos competitiva en los mercados mundiales dado que el dólar permanece muy fuerte, esto es particularmente cierto luego de la devaluación brasileña de 1999.

Una desventaja importante para los exportadores argentinos y uruguayos vis-a-vis los exportadores estadounidenses es la inhabilidad de los primeros para producir grandes cantidades de cortes particulares. Los importadores de los mercados de alto valor quieren grandes cantidades de filetes, nalga, costillas y striploin. En Argentina y Uruguay la carne para el mercado interno es virtualmente toda comercializada en carcasas enteras, dejando a los exportadores con cortes extra que no encuentran comprador. Más aún, el mercado de exportación requiere cortes de un ganado con costillares mayores a los que son típicamente hallados en Argentina o Uruguay.

Argentina y Uruguay promocionan sus carnes como alimentadas a pasto, naturales y, en algunos casos, orgánicas. Los costos de producción son bajos en ambos países. El ganado es de razas británicas, en Argentina predomina el Angus y en Uruguay el Hereford. Argentina tiene como objetivo ir abasteciendo crecientemente al mercado con productos de mayor valor agregado como por ejemplo platos preparados. La diversificación de la producción es otra de las estrategias utilizadas para satisfacer a la demanda. La producción en *feedlot* comenzó en Argentina sólo 5 o 6 años atrás y actualmente existen cerca de 150 *feedlots* comerciales (representando entre 1,3 y 1,5 millones de cabezas). Cabe destacar que los tratamientos con hormonas de crecimiento están aprobados en la producción ganadera argentina.

Argentina está tratando de crear un Instituto de Promoción de la Carne similar al existente en Estados Unidos, para este fin necesita recaudar \$13 millones provenientes de los productores y de las plantas de procesamiento y conseguir que el Gobierno apruebe la ley sobre su creación. De todas maneras se ha instalado el debate acerca de quien controlaría los fondos y quienes son los que deberían hacer las mayores contribuciones. El gobierno se inclina por que los exportadores que proveen la cuota de 28000 toneladas a la Unión Europea sean los que aporten la mayor parte.

Industria

En la región, la industria se presenta, en este momento, como el eslabón más débil de la cadena. En Brasil, el productor rural mejoró significativamente su producción, ganando en productividad, proceso que no se verificó en la etapa industrial. Por su parte, en Argentina, la productividad tanto en la etapa agrícola como en la industrial se encuentra estancada.

En este último país, en la parte agrícola la "novedad" de 1998 ha sido la consolidación del *feedlot* en la etapa ganadera. Se estima que en dicho año se faenaron 1,5 millones de

cabezas (12% del total) provenientes de esta modalidad de producción. El detonante de este fenómeno fue, fundamentalmente, los favorables precios relativos entre la carne y los granos.

La industria brasileña enfrenta un nuevo ciclo político, económico y de gestión empresarial, con una estructura gerencial semi-profesional, a lo que se agrega una coyuntura extremadamente delicada con una situación financiera compleja que se arrastra desde los últimos años. Esto fundamenta que la postura estratégica del sector sea catalogada de “sobrevivencia”.

Frente a ese diagnóstico de estancamiento, tanto por la demanda externa como interna, el sector de carnes (fundamentalmente la industria) brasileño se verá obligado a transformar su postura estratégica hacia el “crecimiento”. En ese sentido se afirma que las empresas que no enfrenten este desafío serán sustituidas.

El pronóstico entonces es que en los próximos tres años el sector asistirá a numerosos cambios que demandarán nuevas inversiones.

Distribución

La cadena de distribución en Brasil ha sufrido cambios de importancia. Unos años atrás los minoristas atendían el 55% del mercado y, en algunas regiones, este porcentaje alcanzaba el 80%. Actualmente, el 70% del mercado está en manos de las cadenas de supermercados, segmento que se está fortaleciendo mediante un proceso de creciente modernización, favorecido por el ingreso de empresas internacionales.

También en Argentina se advierte una creciente incidencia del “supermercadismo” en la comercialización de la carne y, en consecuencia, en la formación del precio interno. Como ejemplo, cabe citar que una única cadena compra el 10% de la oferta del mercado de Liniers.

En Brasil, se visualiza un proceso que tiende a la automatización comercial: del productor al producto elaborado en la industria, con identificación del producto y “trazabilidad”. Al respecto, cabe mencionar que la trazabilidad ya es una exigencia a nivel del mercado doméstico brasileño, de acuerdo a la exigencia del Código de Defensa del Consumidor.

En comparación, el mercado de comercialización argentino presenta un fuerte estancamiento: no existe carne con calidad certificada en el mercado doméstico, al mismo tiempo que no se siguen prácticas de trazabilidad en general, las que se han reducido a algunos ensayos. Asimismo, no se ha producido el desarrollo de nuevos productos, lo que contrasta con lo sucedido con los productos derivados del pollo.

En lo relativo a promoción de exportaciones, tampoco se ha avanzado lo suficiente. Como ejemplo se cita el programa financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), cuyo monto alcanzó a tan sólo un millón de dólares, mientras que países como Nueva Zelanda destinan a tales efectos U\$S 50 millones anuales.³

³ Ver R.O.U., Ministerio de Industria, Energía y Minería. Agendas para la Mejora de la Competitividad Industrial, 1999.

3. ARGENTINA

En la República Argentina se observa una tendencia a la reducción de las existencias así como en la faena y la producción. La caída en el consumo se relaciona con los cambios en los hábitos alimentarios y un mayor sesgo hacia las carnes blancas.

Año	Existencias (millones de cabezas)	Faena (millones de cabezas)	Producción (miles de Tn)	Consumo (Kg. por habitante)	Exportaciones (volumen)
1990	51,564	13,423,578	3,007	81.0	474,078
1991	51,915	13,516,311	2,918	74.8	407,333
1992	53,011	12,823,907	2,784	73.1	297,118
1993	52,656	13,216,597	2,808	74.7	281,133
1994	53,157	13,200,357	2,783	70.7	376,776
1995	52,649	12,857,408	2,688	62.7	520,062
1996	50,861	12,916,716	2,694	63.0	476,501
1997	50,059	12,794,718	2,712	64.0	437,215
1998	48,085	11,272,726	2,452	59.1	294,955
1999	49,057	12,141,366	2,653	63.2	345,674
2000		8,090,746	1,750	60.4	238,417

FUENTE: SAGPyA, Mercados Ganaderos a partir de procesamiento propio, de la Subgerencia de Planificación y Control de Gestión del SENASA y la OFICINA NACIONAL DE CONTROL COMERCIAL AGROPECUARIO

Exportaciones de carne bovina por destino (en toneladas)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000*
Brasil	37965	68563	55481	33878	10925	9306	6546
Chile	33211	46212	56813	61129	37429	41276	22321
Estados Unidos	7571	41209	36462	6051	31309	42827	28229
Unión Europea	25112	89665	65302	58257	33927	37903	28072

Fuente: IICA en base a SENASA

* Los datos de 2000 corresponden al período enero-septiembre

Exportaciones de carne bovina por destino (en miles de US\$)

	1995	1996	1997	1998	1999	2000*
Brasil	111257	94656	75754	41224	28044	22852
Chile	108399	123165	141748	91504	82647	44954
Estados Unidos			13662	17833	121334	82241
Unión Europea	154268	103529	83945	51567	125911	86535

Fuente: IICA en base a SENASA

* Los datos de 2000 corresponden al período enero-septiembre

Falta sumar las carnes procesadas

Los niveles de exportación en 1999 revelan una saludable recuperación. Más del tercio de los embarques del año pasado fueron cortes congelados y esto representó más del 50% del valor de las exportaciones. Los principales mercados fueron la Unión Europea, Estados Unidos y Chile, que juntos componen tres cuartos del total. Argentina completó e inclusive excedió la cuota de importación de 20000 toneladas de carne fresca, enfriada y congelada de los Estados Unidos, donde aproximadamente 1500 toneladas eran cortes de alto valor, productos que los argentinos están ansiosos por incrementar en las exportaciones totales de

carne a los Estados Unidos. Mientras tanto se espera que las exportaciones a todos los destinos crezcan 11% en el 2000.

A partir del reconocimiento de país libre de aftosa sin vacunación los exportadores argentinos planean poder acceder a los mercados asiáticos (Japón, Corea), así como a México con carne fresca enfriada y con carne congelada. Algunos analistas esperan que esto pueda concretarse para finales del 2000 mientras que otros no creen que pueda ser durante este año. Una estrategia de marketing y varios contactos serán necesarios para que esto se desarrolle. Argentina tendrá que hacer lo que otras exitosas naciones exportadoras han hecho: una estrategia de promoción para satisfacer las necesidades de sus clientes.

4. BRASIL

Exportaciones

Las exportaciones de carne brasileña han tenido un importante impulso en 1999 a partir de la devaluación del real y esta tendencia continúa en el 2000. En los próximos años los exportadores brasileños esperan poder acceder a nuevos mercados de carne fresca, enfriada y congelada en Asia y América del Norte. Su futuro éxito dependerá de varios factores, incluyendo la habilidad para erradicar la fiebre aftosa, el desarrollo de un fuerte plan de promoción de las exportaciones y cambios estructurales en la industria de la carne que le permitan satisfacer la demanda externa.

Las exportaciones brasileñas de carne crecieron lentamente desde 1996 y se aceleraron en 1999 debido a la devaluación del real. Los bajos precios fueron la clave de su éxito, reflejando bajos costos de producción. Brasil está comercializando una imagen de carnes naturales criadas basándose en pasturas sin la ayuda de hormonas para el engorde, además el ganado vacuno es muy diverso y refleja la inmensidad del país y la variedad de regiones climáticas.

En cuanto a la genética de los animales las mejoras han sido continuas y hoy le toma a un animal 3 años alcanzar la madurez alimentándose con pasturas o con pasturas y suplementación. El feedlot está creciendo, especialmente en el sur, pero no se espera que se difunda significativamente en el futuro cercano.

La carne brasileña no compite generalmente con los productos de Estados Unidos debido a que la alta calidad de los últimos identificados con un alto grado de marmoración y ternura es más apta para el sector de hoteles y restaurantes. Así, Brasil y Estados Unidos sólo compiten con los cortes de menor calidad en los mercados donde la carne brasileña es aceptada a pesar de la aftosa. Estos mercados incluyen América del Sur y la Unión Europea. Cabe mencionar que si la campaña para erradicar la aftosa da los resultados esperados y se abren nuevos mercados, la competencia entre los exportadores de Brasil y Estados Unidos será mucho mayor.

Año	Producción (miles de Tn)	Importaciones (miles de Tn)	Exportaciones (miles de Tn)	Consumo (Kg por Habitante)
1995	5163	75.7	269	31.9
1996	5230	191.5	231.9	32.9
1997	5212	153.5	296.5	31.7
1998	5146	107.4	384.5	30.1
1999	5240	60.0	460.0	29.5

Fuente: Elaborado por IICA con datos de Safras e Mercado

Áreas libres de aftosa

La campaña para la erradicación de la aftosa se está moviendo de sur a norte y su objetivo es deshacerse de la enfermedad en todo el país para 2004. En mayo de 2000 la OIE reconoció el llamado circuito Centro-Oeste como libre de aftosa con vacunación. Esta región cubre aproximadamente 20% del territorio y tiene un rebaño estimado de 62 millones de cabezas. Los Estados sureños de Río Grande do Sul y Santa Catarina fueron declarados libres de aftosa con vacunación dos años atrás por la OIE. Esto significa que cerca del 60% del ganado vacuno está ahora reconocido por la OIE como libre de aftosa con vacunación. Los dos mencionados estados del sur esperan ser declarados libres de aftosa sin vacunación alrededor de diciembre de 2000.

Brasil a creado APEX (Agencia para la Promoción de Exportaciones), una entidad gubernamental que trabajará en la apertura de nuevos mercados de exportación y en la promoción de las exportaciones, incluyendo por supuesto las de carnes. Dado que Brasil está en la búsqueda de nuevos mercados, necesitará hacer ajustes estructurales para enfrentar la demanda de los compradores. Las plantas de faenamiento y procesamiento dedicadas a la exportación deberán adaptarse a la demanda y obtener las certificaciones requeridas. Existen algunas plantas que ya se han modernizado alcanzando las normas HACCP requeridas por Estados Unidos y otras que necesitarán satisfacer requerimientos de trazabilidad para poder exportar a la Unión Europea.

Crecimiento para el 2000

La masiva devaluación del Real (40%) en enero de 1999 impulsó las exportaciones de carne cerca de 47% el año pasado. Para este año se espera que crezcan un excepcional 18%. Las importaciones de carne por parte de Estados Unidos de enero a abril crecieron 5%. Estas importaciones fueron esencialmente *corned beef*, carne enlatada y otros productos cocidos usados por los importadores en platos listos para microondas (por ejemplo pizzas y comidas étnicas).

En 1999 las exportaciones brasileñas crecieron bruscamente con destino a los mercados más importantes, incluyendo la Unión Europea, Estados Unidos y Chile. La Unión Europea continúa siendo el mayor mercado para Brasil recibiendo más de la mitad del total de las exportaciones de carne mientras que Estados Unidos y Chile representan 16 y 17 por ciento de las exportaciones, respectivamente.

Mientras que la carne preparada y preservada continúa representando cerca de la mitad de las exportaciones brasileñas, el más rápido crecimiento se ha visto en la carne

congelada y especialmente en fresca enfiada. Estas especialidades se envían primariamente a la Unión Europea (Holanda, Reino Unido y Alemania) y a Chile, que como muchos otros mercados, incluyendo Estados Unidos, todavía no aceptan carne no procesada debido a la aftosa. La tendencia al incremento de las exportaciones de carne fresca, enfiada y congelada continuará en la medida en que más regiones de Brasil sean reconocidas como libres de aftosa con vacunación. Aunque Brasil está exportando hoy menos del 10% de su producción de carne tiene el potencial para expandirse sustancialmente.

5. URUGUAY

La ganadería de carne vacuna presenta un destacado crecimiento productivo, acentuado a partir de la década de los 90 con la desregulación política del sector y la generación de expectativas ante la categorización de "País Libre de Aftosa". Tan es así que mientras que en los últimos 20 años la producción crece un 36,5%, el incremento ocurrido a partir de 1990 es responsable del 97% de ese crecimiento de la producción de carne vacuna.

Otro dato destacable, es que este crecimiento se genera con un stock que pasa de 10 a 10,56 millones de cabezas en el período comprendido entre 1978 y 1997; si bien en 1990 se ubicaba en 8,58 millones consecuencia de la sequía de los años 1988-89 que provocó importantes mortandades y obligó a faenas elevadas que alcanzaron las categorías de cría.

Año	Stock (miles de cabezas)	Faena (miles de cabezas)	Producción (toneladas en pie)
1990	8582	1598	647507
1991	8889	1311	678339
1992	9508	1377	754167
1993	10217	1357	821233
1994	10511	1656	851418
1995	10450	1546	870785
1996	10651	1851	827000
1997	10557	2075	863000
1998	10297		
1999	10504	1752	
2000		1594	

Fuente: IICA Argentina en Base a datos de INAC

La base forrajera ha sido el sostén del crecimiento del sector, pasando la inversión en mejoramientos forrajeros de 264 mil hectáreas realizados en 1990 a las 674 mil hectáreas de 1997. Estas inversiones permitieron disminuir el tiempo de invernada y elevar la tasa de extracción.

Los productores afirman que no se han presentado limitaciones con respecto a la calidad del ganado. Cuando los mercados exigían carnes magras, se adoptaron los cambios genéticos necesarios para su producción y hoy es un producto que se continúa vendiendo. Del mismo modo los criadores de Hereford han implementado un programa de carne de calidad en el que se han definido objetivos muy claros.

Pese a que el sector industrial debió asimilar el impacto y la adecuación a las nuevas reglas del juego, introducidas para el complejo, respondió al incremento de la producción

ganadera con una absorción de la mayor oferta de la materia prima durante el trienio 1996/98.

La absorción de la mayor oferta tuvo como efecto principal que los frigoríficos con mayor especialización en la exportación redujeran de manera importante su capacidad ociosa, mejorando su eficiencia en los últimos años. La contracara es que la capacidad de producción de carne elaborada no ha aumentado mucho. Quizás lo más importante, últimamente, ha sido la inversión relacionada para la elaboración de hamburguesas.

Observado en su conjunto, el sector presenta un comportamiento de fuerte crecimiento en la exportación. Las ventas al exterior crecen al 11% anual.

Asimismo, sigue siendo un sector con fuerte peso en el total exportado ya que incluyendo los cueros representa el 27% de las exportaciones del país en 1998.

Sin embargo, debe destacarse que, a pesar de este importante aumento y de la trascendencia que tiene dentro de la matriz exportadora del país, la demanda interna es la responsable por la compensación de más del 50% del esfuerzo productivo del sector.

El sector cárnico es claramente exportador y las cifras de comercio exterior así lo confirman. El incremento en la producción ha permitido más que duplicar los volúmenes exportados en los últimos 20 años. El destino de las exportaciones es bastante amplio, siendo la Unión Europea el principal comprador.

En la región se destaca como destino Brasil, responsable de aproximadamente un 18% de las exportaciones medidas en término de volumen de los años 90, situación que ha mostrado una tendencia creciente en los últimos años llegando en 1997 a la primera ubicación entre los países destinatarios. Por otra parte Chile, con una presencia importante a inicios de la década posteriormente se fue diluyendo, aunque a partir de 1997 parece empezar a tomar una senda creciente en el nivel de importaciones de carnes uruguayas.

Exportaciones de carne Bovina por destino (en miles de US\$)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
MERCOSUR	19290	14292	7292	33485	37437	63158	102903	135370	42706	39553
Brasil	18628	4714	4806	30104	33461	55580	91572	85478	28059	27931
Argentina	662	9578	2471	3351	3756	7561	10992	49393	14569	11439
Unión Europea	61695	68376	61838	89417	101512	102031	109954	107496	92562	62433
Total	167599	177148	155940	224449	235585	301722	383351	441170	342292	324768

Fuente: IICA Argentina en Base a datos de INAC

Exportaciones de carne Bovina por destino (en toneladas peso embarque)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
MERCOSUR	16670	11141	4875	25243	23900	45169	68186	90656	27917	25434
Brasil	16281	4049	3220	22412	20892	38914	59891	42083	18113	16759
Argentina	389	7092	1638	2791	2869	6245	8026	25786	9731	8529
Unión Europea	18081	18075	17198	25485	27697	29507	34040	29480	22850	15332
Total	693838	70991	61821	95958	90814	140024	183842	232811	157604	155398

Fuente: IICA Argentina en Base a datos de INAC

El proceso del MERCOSUR como tal, no ha tenido incidencia de manera directa en el desarrollo del comercio de carnes para el Uruguay, pero sí en cambio ha sido notoria la repercusión de la demanda agregada de Argentina y Brasil, a raíz de los planes económicos de estabilización aplicados en esos países. A partir de 1992, el comercio hacia la región se integra, además de la carne vacuna, con ganado en pie.

Las exportaciones uruguayas de carne cayeron 5% en 1999. La principal razón fueron las recesiones en Brasil, Argentina y Chile. Cualquier situación que afecte a las exportaciones se siente rápidamente en Uruguay debido a que cerca del 52% de su producción se exporta. Este país también completó la cuota de exportación a Estados Unidos de 20000 toneladas especialmente con carne manufacturing grade.

De enero a junio de este año las exportaciones de carne se han expandido a un paso muy rápido aumentando 32%. De particular interés es la presencia que han logrado en nuevos mercados como Japón, México, Corea y Canadá que son tradicionalmente los principales mercados de Estados Unidos.

Los uruguayos han estado promoviendo activamente sus productos en los nuevos mercados y trabajando para satisfacer los requerimientos sanitarios de los compradores extranjeros. La reciente recuperación de las exportaciones también es reflejo de la creciente producción y los menores precios. Los ganaderos se vieron forzados a enviar a sus animales a faenar debido a la fuerte sequía que sufrieron desde septiembre de 1999 a marzo de 2000. Desde entonces las lluvias volvieron y la faena retornó a los niveles normales. Pero de todas maneras Uruguay podrá mantener su competitividad gracias a los bajos precios. La ajustada oferta América del Norte, los crecientes precios de la carne en U.S. y las menores exportaciones de carne por parte de los Estados Unidos en 2001 pueden proveer importantes oportunidades para las exportaciones de Uruguay en el próximo año.

6. LOS FRIGORÍFICOS

La faena y el procesamiento de bovinos constituye en general una actividad poco especializada donde, esencialmente, se hace una desintegración de los animales agregándose bajo valor al producto final en esas líneas de producción. La racionalidad de funcionamiento de esos establecimientos se pauta de acuerdo a una lógica comercial, o sea, la obtención de ganancias a través de actividades de compra y venta (comprar barato y vender caro). La presencia de mataderos que operan en la clandestinidad torna muy difícil lograr resultados positivos en los balances anuales. Inclusive para las empresas volcadas hacia las exportaciones, la elevada concurrencia internacional y el limitado dinamismo de los mercados consumidores implican la imposibilidad de formar los precios para sus productos. Esos elementos explican en parte la relativa ausencia de grupos empresariales de gran porte actuando en el sector.⁴

Uruguay

Los frigoríficos uruguayos han pasado por cambios importantes en los últimos años, llevando a la consolidación de una estructura industrial subdividida en tres grupos distintos: 1) grandes firmas volcadas a las exportaciones, poseedoras de habilitaciones especiales llamadas de *Nueva Industria*, 2) empresas de pequeño y medio porte dedicadas

⁴ Ver PROCISUR, Trajetória e demandas tecnológicas nas cadeias agroalimentares do Mercosul ampliado – Carnes: bovina, suia e aviar. 1999.

prioritariamente al abastecimiento del mercado interno y, esporádicamente a las exportaciones (a mercados menos exigentes como Brasil) y 3) pequeños mataderos que abastecen a pequeños minoristas. Para dar una idea del porte de estas instalaciones, pertenecen al primer grupo los frigoríficos con faena superior a 400 cabezas por jornada de 8 horas, al segundo los que faenan hasta 200 cabezas por jornada y al tercero los mataderos que faenan artesanalmente y de forma errática.

Las mayores plantas pertenecen a los frigoríficos con certificado que los habilita a exportar a Estados Unidos y a la Unión Europea, sumando 17 empresas en 1999. Tal habilitación incluye actualmente los procedimientos de control de la *salmonella* con la implementación de las normas HACCP y la preparación para la introducción de la trazabilidad (especialmente requerida por la UE, reflejo del pánico de los consumidores desatado por la enfermedad de la vaca loca).

EXPORTACIONES POR FRIGORÍFICO

EXPORTADOR	1999		Ene-Oct 2000	
	DOLARES	%	DOLARES	%
Frig. Canelones S.A.	62982229	14.5	48381637	11.67
Prod. Unidos Coop. Agr.	51181630	11.78	51068922	12.32
Frig. San Jacinto - Nirea	42445053	9.77	46428764	11.2
Frig. Tacuarembó	41335857	9.52	40681593	9.81
Frig. Las Piedras	37853380	8.72	33695983	8.13
Frig. Matadero Carrasco	35963030	8.28	36509624	8.81
Establecimiento Colonia	29176158	6.72	31291648	7.55
Elbio Pérez Rodriguez	19512645	4.49	19446842	4.69
Chiadel S.A.	14587424	3.36	15835835	3.82
Onticolor	13961028	3.21	16028534	3.87
Suc. Carlos Schneck	10748649	2.47	10224176	2.47

Fuente: IICA Argentina con datos del INAC

Estas empresas enfrentan algunos desafíos intrínsecos a la oferta uruguaya de animales para faenar. Por ser tomadoras de precios en el mercado internacional (elemento decisivo en el desempeño económico/financiero de esas firmas) muchas veces se ven perjudicadas con las oscilaciones de las existencias bovinas en los distintos períodos del ciclo productivo. Sufren también con la elevada capacidad ociosa y con el aumento de los precios internos debido a factores exógenos como: exportación de ganado en pie a Brasil y Argentina y rebotes en las compras brasileñas en función de cambios en la política cambiaria y planes de combate a la inflación.

Los frigoríficos no poseen mecanismos de coordinación lo que acarrea permanentes problemas de abastecimiento, constituyendo esto un enorme estrangulamiento para que la industria pueda minimizar la ociosidad y avanzar hacia productos de mayor valor agregado. Algunos empresarios están intentando introducir el pago a los ganaderos de acuerdo a la calidad de la res, valiéndose de criterios como la edad y el peso del animal entre otros. La resolución de eventuales conflictos entre los actores también enfrenta obstáculos, no se ha logrado generar un ambiente propicio para la cooperación y se ha fracasado en casos como la aplicación del rótulo *Made in Uruguay* para las carnes del país en 1995.

La entrada de grupos extranjeros (estadounidenses, argentinos y chilenos), así como la paralización de las actividades, el impedimento para la reapertura de otro conjunto de

compañías vinculadas y en general el alto endeudamiento contraído a partir de las inversiones efectuadas en la década del 80, responden en parte por la capacidad ociosa existente.

Como estrategias empresariales de los frigoríficos habilitados se destacan la utilización de modernas tecnologías de faena y deshuesamiento (automatizados), el incremento en las disponibilidades de la cadena de refrigeración (cámaras frías, almacenes portuarios y camiones) y la diversificación de productos con creación de cortes especiales y atención personalizada de los clientes finales. La introducción de nuevas tecnologías, sumadas a la mejoría en las condiciones de higiene y sanidad de la faena y el procesamiento, confirió mayor eficiencia al sector que se ha expresado en el salto que tuvieron las exportaciones uruguayas de carne bovina en los últimos años. Pero la falta de coordinación en la secuencia productiva, impidió el pleno éxito competitivo del esfuerzo de modernización de la Nueva Industria.

En la denominada Segunda Nueva Industria (alrededor de 20 empresas), sin habilitación especial, prevalece la orientación hacia el mercado interno, observándose exportaciones puntuales ligadas a momentos de picos de demanda, especialmente de los países vecinos (Brasil y Argentina). En este conjunto de firmas, aspectos como tamaño empresarial, patrón tecnológico y diversificación de productos, son más heterogéneos. El menor tamaño de estas firmas les permite una mejor adaptación a los ciclos productivos, confiriéndoles mayor estabilidad en sus transacciones comerciales.⁵

Presionado por los ganaderos, el Gobierno ha concedido incentivos fiscales para los frigoríficos orientados hacia el mercado interno, provocando una distorsión en el mercado de bovinos para faena y un conflicto con la industria exportadora. Al recibir tales beneficios esa industria consigue pagar mejores precios por los animales enviados a la faena compitiendo fuertemente con los frigoríficos exportadores y aumentando la ociosidad de estos últimos.

Los hábitos de consumo de la población uruguaya están en fase de transición, motivada por el acceso a carnes de mejor calidad (antes destinadas exclusivamente para las exportaciones). Las exigencias de presentación de los cortes y formas de acondicionamiento de las grandes redes de supermercados y el crecimiento de la preferencia por la carne de pollo, son factores que han inducido a la Segunda Industria a perfeccionar sus métodos de operación, introduciendo nuevas tecnologías y nuevas prácticas de gerenciamiento, buscando diferenciar sus productos.

La adquisición de bovinos para faena también difiere de la de los frigoríficos con habilitaciones especiales ya que en la segunda industria se trabaja con redes de compradores comisionados en todo el país, más allá de las adquisiciones tradicionales en ferias agropecuarias, dado que la legislación uruguaya impide que la carne de los animales comprados en esas exposiciones sea destinada a las exportaciones.

Finalmente, existen los mataderos municipales y los llamados “colgaderos” (mataderos clandestinos) que constituyen el mayor número de empresas (estimado en más de 130 establecimientos), con faena de 40.000 cabezas al año. Poseyendo instalaciones precarias y actuando, en algunos casos, en la informalidad, este segmento de la industria frigorífica viene

⁵ Ver PROCISUR, Trajetória e demandas tecnológicas nas cadeias agroalimentares do Mercosul ampliado – Carnes: bovina, suia e aviar. 1999.

siendo presionado para adecuarse a las exigencias sanitarias y legales usuales del sector bajo la amenaza de cierre de sus actividades.

Argentina

La ganadería de corte argentina está formada mayoritariamente por sistemas extensivos manejados sobre pasturas naturales. Esta característica repercute fuertemente sobre variables productivas y económicas del sector, existiendo ciclos cortos de expansión y reducción de la oferta comprendidos por el espacio de un año y ciclos largos en espacios ampliados de siete años.

Similarmente al caso uruguayo, los sistemas pecuarios argentinos también se segmentan en cría y engorde. En este último se constatan los mayores esfuerzos de modernización tecnológica donde participan los empresarios rurales, permaneciendo el segmento de cría restringido a zonas menos adelantadas dominado por ganaderos sin tradición ni interés en introducir innovaciones.

Se observa en el país una pérdida de importancia de las ferias y remates en el abastecimiento de los frigoríficos, que pasaron a adquirir directamente de los ganaderos los animales para faenar, a través de funcionarios con esa misión estratégicamente distribuidos por las regiones productoras. Esto representa un acortamiento en la cadena con una disminución en el número de actores.

Desde el punto de vista sanitario el Gobierno federal es el encargado de legislar sobre el asunto, mientras que la gestión de las normas es misión de los gobiernos provinciales que, en general, presentan deficiencias en esta cuestión. Otro desequilibrio de orden sanitario es la mayor presión fiscalizadora ejercida sobre los frigoríficos habilitados para la exportación en comparación con los demás frigoríficos y los distribuidores que actúan bajo condiciones higiénicas con menores grados de exigencias sanitarias.

El sector frigorífico argentino tiene un papel relevante en la economía del país desde principio del siglo XX. Hasta mediados de la década del 60, prevalecían en el sector empresas de capital extranjero, siendo muy elevado el grado de concentración del mercado. Con la salida de esas empresas, el sector tomó un perfil más heterogéneo compuesto, en su mayoría, por empresas pequeñas y medianas dispersas por el país. Esta industria está compuesta por plantas exportadoras y abastecedoras del mercado interno que se concentran en la Provincia de Buenos Aires.

La estructura actual de la industria frigorífica argentina es bastante similar a la de Uruguay, exhibiendo la misma diferenciación entre el sector orientado hacia las exportaciones y aquel volcado al abastecimiento interno siendo, igualmente, más desarrollado tecnológicamente el primero, donde se sitúan los establecimientos con mejor nivel tecnológico, de higiene y de sanidad de procesamiento.

Se estima que la capacidad instalada de faena de la industria frigorífica argentina alcanza los 20 millones de cabezas al año, aunque en los últimos años la faena se ubicó alrededor de los 12 millones de cabezas anuales. Esta ociosidad es apenas uno de los elementos que presionan para la reestructuración patrimonial de esta industria.

En 1994, el mayor comprador de ganado para faena no sacrificó más del 4% del total faenado. Existen tres frigoríficos que faenan anualmente más de 300 mil cabezas, representando 11,4 % del total. En la banda entre 100 mil y 299 mil encontramos treinta y tres plantas que responden por el 51% de la faena. Estos números indican que se trata efectivamente, de una actividad poco concentrada.

El mayor frigorífico argentino faena 1500 cabezas al día, mientras que la media de la industria se sitúa entre 800/1000 cabezas por día. Se estima que el costo de la faena y el deshuesamiento y separación de los cortes alcanza una media de US\$30 y US\$34 respectivamente.

Las estimaciones sobre el número de establecimientos actuantes en el sector son variables, según un relevamiento privado realizado en 1995 se detectaron 371 establecimientos de faena bovina en actividad, mientras que SENASA contabilizaba para el mismo año 171 establecimientos. La existencia de una gran cantidad de mataderos municipales, departamentales y pequeñas plantas locales, sin contar los clandestinos, son las razones de estas diferencias.

Los tambos en la Argentina, ofertan cantidades considerables de machos y hembras de raza holandesa descartados, que han sido de la preferencia de la industria frigorífica cuando se trata de un producto destinado a la preparación de carnes elaboradas y de hamburguesas. Más allá de que se paguen menores precios, algunos clientes europeos tienen el hábito de consumir carne de animales especializados en la producción lechera como en el caso de Alemania. También la adquisición de terneras de razas de corte presenta ventajas económicas en términos de pagos pues, valiéndose de las modernas técnicas de nutrición, se pueden alcanzar resultados en cuanto al peso cercano al de los machos. Ambas estrategias constituyen alternativas decisivas para los frigoríficos durante situaciones adversas del mercado.

Además de ser más adelantada tecnológicamente, la industria exportadora también se especializó en productos de mayor valor agregado como carnes congeladas y enfriadas, termoprocesadas y platos listos. Otra estrategia adoptada por esta industria ha sido la búsqueda de complementariedad de su base comercial entrando con productos diferenciados tanto en el mercado interno como exportando hacia mercados menos exigentes, como Brasil. En estas unidades, dada la mayor especialización productiva y la diversificación de sus mercados, son menores tanto el grado de ociosidad como la necesidad de reestructuración.

Tomando en consideración sólo los establecimientos habilitados, solamente 3 se dedican exclusivamente a la exportación, 86 a la exportación y al mercado interno y los 82 restantes exclusivamente al abastecimiento del mercado interno. La industria frigorífica tiene en el mercado interno a su mayor cliente, absorbiendo cerca de 80% de la producción total, amparándose en el elevado consumo per cápita de carne bovina de la población. A este fenómeno se suma una ligera caída en las existencias de ganado bovino en el país, reflejo de la pérdida de áreas de pastoreo que fueron ocupadas en cultivos agrícolas, lo que redujo la disponibilidad interna de animales para faena, elevando los precios y causando la disminución de las exportaciones.

De esta manera los frigoríficos totalmente volcados a la exportación han tenido que enfrentar una crisis económica, mientras que los que actúan también en el mercado interno exhiben una mejor situación financiera, a pesar de la competencia desleal practicada por los mataderos clandestinos en la comercialización de cuartos bovinos con hueso (estimado en el

10% de la faena total). Los frigoríficos exportadores han procurado implementar una estrategia de valorización de sus productos, destinando mayores volúmenes a la cuota Hilton, a los cortes especiales y remarcando el atributo natural de la carne argentina, especialmente en los mercados belga, italiano y alemán.

EXPORTACIONES POR FRIGORÍFICO

EXPORTADOR	1999	Ene - Jul 2000
	millones de US\$	millones de US\$
Swift - Armour S.A.	97.24	60.46
C.E.P.A. S.A.	87.23	43.97
Friar S.A.	71.46	37.15
Finexcor SACIFIA	67.32	42.88
Quickfood	53.64	31.27
Estancias del Sur S.A.	36.70	21.05

Fuente: IICA Argentina con datos de la SAGPyA

Desde el punto de vista gerencial, los frigoríficos argentinos operan según modalidades jerarquizadas y departamentalizadas. Las exigencias en capacitación de los operarios y la introducción de modernas técnicas de administración empresarial se encuentran poco desarrolladas. Un conjunto limitado de firmas realiza planeamiento estratégico de sus acciones, siendo poco común todavía, la contratación de consultores en el apoyo de programas de reorganización general de la empresa o de áreas específicas.

Se considera deteriorada la situación financiera de la mayor parte de los frigoríficos bovinos, acumulando pérdidas y endeudamientos, sobre todo, entre las empresas exportadoras que son tomadoras de precios en el mercado internacional, pero la entrada de la economía argentina en un contexto recesivo ha empeorado también la situación de los frigoríficos orientados hacia el mercado interno.

La distribución de carnes todavía es dominada por la comercialización de medias reses, estimándose que el 95% del total comercializado sea en esta modalidad. Los distribuidores se encargan de recortar la carcaza recibida, generando deseconomías relevantes (ineficiencia y desperdicio) en los puntos de venta. Más recientemente, se percibe un sustancial crecimiento de la participación de cortes especiales y de los platos listos en el mercado, previéndose que este tipo de distribución por sus características de mejor calidad e higiene, amplíe su market share si mantiene precios competitivos.

Los subproductos de la faena son retenidos por los frigoríficos, siendo que el cuero representa más del 40% de ese conjunto de productos (sebo, huesos, sangre, menudencias, etc.).

Una fuerte evidencia de la disputa por el valor agregado en este negocio y, en última instancia, por el poder en la cadena, fue la realización de inversiones en la faena bovina por parte de las grandes redes de hipermercados, desviándose de su foco eminentemente comercial. A pesar de reconocer que la carne es un producto estratégico en la distribución minorista, este tipo de acción indica desconfianza en la relación con los frigoríficos que, algunas veces, tienen razones legítimas como en el caso de falta de homogeneidad de los productos y la destinación para el mercado interno, a menores precios y de modo oportunista, de los excedentes de producción de los contratos de exportación realizados por las plantas habilitadas para la venta al exterior.

Brasil

Las inversiones en frigoríficos bovinos en Brasil fueron desencadenadas con la crisis de abastecimiento internacional que siguió a la Primera Guerra Mundial. Antes de esa época, el ganado faenado era destinado a la producción y comercialización de charqui. Antes de la finalización del conflicto, las autoridades gubernamentales, percibiendo las oportunidades de ganancias en las exportaciones de carne enlatada y congelada, lanzaron un programa de incentivos para la instalación de nuevos frigoríficos atrayendo con esta propuesta a las empresas Armour y Swift que se instalaron en el país en 1917.

Factores como la diseminación de la fiebre aftosa y la disminución de las existencias de ganado bovino amplificaron la competencia en el sector, conduciendo a una crisis. A mediados de la década del 20 el sector se tornó totalmente controlado por el capital extranjero con la entrada del frigorífico estadounidense Wilson y la ampliación del británico Anglo. En 1936, los frigoríficos extranjeros controlaban el 95% de la capacidad de faena instalada en el país.

La trayectoria de crecimiento económico de los frigoríficos brasileños gana impulso con la Segunda Guerra Mundial, manteniéndose hasta mediados de los años 80. El desarrollo de este sector, también fue acompañado de otras inversiones como: ampliación de la cadena de frío e incorporación de tecnología de punta para la faena, evisceración, deshuese y preparación de embutidos. Aprovechándose del crecimiento de la demanda interna, el eje exportador fue, progresivamente, desplazado por el mayor interés por el mercado interno que se transformó en el foco de actividades del sector. Las inversiones en nuevas tecnologías aproximaron a la industria cárnica brasileña a los patrones de eficiencia e higiene existentes en los países líderes del sector, alcanzando la significativa productividad de 2,8 cabezas faenadas por hombre por hora. La expresiva modernización observada fue, en parte, reflejo de la consolidación de las cadenas de *fast food* y de la expansión de las redes de hipermercados, constituyéndose ambos en nuevos mercados para la carne *in natura* e industrializada. Este hecho no disminuyó las grandes heterogeneidades en el sector de faena coexistiendo plantas con estándares mundiales y charqueadores que utilizan tecnologías extremadamente rudimentarias.

Atraídos por el precio de la tierra y por las condiciones climáticas aptas para el plantío de pastos, la actividad pecuaria brasileña extensiva se relocalizó en las grandes regiones interiores. Este fenómeno incrementa las distancias entre las fuentes de abastecimiento de animales y los frigoríficos, provocando ciertas discontinuidades y ampliando los niveles de ociosidad de esta industria. Esta relocalización constituye el embrión de la crisis económica por la cual pasaría el sector.

Tal como en Argentina y en Uruguay, la faena de bovinos tiene baja integración con los ganaderos y los distribuidores, generando problemas de coordinación en la cadena prevaleciendo, de hecho, los conflictos entre los actores. Otra peculiaridad de la bovinocultura brasileña fue la transformación de la cría de animales en una actividad de especulación financiera, o sea la vaca como reserva de capital líquido (comportándose como una *commodity* en mercado de futuros). Dentro de este contexto la rentabilidad de la industria era muy variable debido al comportamiento futuro de los precios que se intensificó con el rebote inflacionario de finales de los 80 y principios de los 90. Así, la autonomía de venta de los ganaderos, sumada al poder de compra de los supermercadistas, termina generando el colapso de los frigoríficos.

Con la implementación del Plan Real de estabilización económica, los frigoríficos se vieron repentinamente desorganizados desde el punto de vista contable para manejarse sin la interferencia del histórico proceso inflacionario que acometía a la economía brasileña. Los costos operacionales (inflados por las ineficiencias en la línea de producción) y las ganancias financieras de la compra de vacas y la venta de reses, frutos de la inflación, desaparecieron. La reorganización del gerenciamiento de las firmas y de sus estrategias comerciales, se transformó en el mayor desafío para el sector y para el cual pocas firmas estaban debidamente preparadas, llevando a muchas de ellas a finalizar sus actividades.

Aspectos cualitativos de la materia prima no son normalmente considerados en el proceso de adquisición por parte de los frigoríficos. Mientras tanto, en 1997 se creó el programa de incentivos fiscales para la faena de novillos precoces, buscando incentivar la reducción del ciclo de producción de la carne bovina que varía entre 3 y 5 años y, al mismo tiempo crear mayor concientización de los consumidores sobre las cualidades de la carne.

En 1996, existían en Brasil 750 frigoríficos realizando la faena y el procesamiento de la carne bovina. Se estima que en ese año fueron faenadas 28,5 millones de cabezas (de las cuales apenas 12,6 millones tenían fiscalización sanitaria), generando una producción de 5,7 millones de toneladas de carne que representó una facturación de US\$2600 millones. Los frigoríficos que contaban con inspección federal sumaban 283 establecimientos estando obligados a seguir patrones de calidad y de sanidad animal bastante rígidos. De estos frigoríficos fiscalizados, en 1996, 100 establecimientos se localizaban en la región sudeste, 75 en la región centro – oeste y 74 en la región sur.

Acompañando la migración de parte del rebaño bovino brasileño hacia la región centro – oeste del país, hubo también una transferencia de un gran número de frigoríficos para esa región, sobre todo de aquellos que poseían plantas en el Estado de San Pablo. Este cambio ha permitido la adopción de nuevos patrones tecnológicos y de nuevas estrategias empresariales como la diferenciación de productos y la adecuación a las preferencias de los consumidores señaladas por las grandes redes minoristas. Este nuevo cambio de escenario no descartó, entretanto el mantenimiento de la estrategia tradicional de bajos costos de faena y procesamiento vinculada a los bajos precios de productos poco diferenciados destinados a los estratos poblacionales de menor poder adquisitivo.

La producción de los frigoríficos está constituida fundamentalmente por carne *in natura* (cerca de 85%), destinada al mercado interno que se caracteriza por ser poco exigente en términos de calidad. El restante se destina a la producción de carne industrializada dirigida tanto al mercado interno como a la exportación. Se estima que del total de carne *in natura* distribuida en los grandes centros urbanos, 65% va a los super e hipermercados, restaurantes y hoteles, 30% para los mataderos y apenas 5% para las carnicerías.

En 1995, por iniciativa del sector, en colaboración con órganos gubernamentales en diversos Estados, se elaboró un plan en búsqueda de una mejor calidad de la carne denominado programa Novillo Precoz. Los objetivos del programa eran: a) brindar al mercado un productor de mejor calidad; b) reducir la edad de faena elevando la tasa de extracción y aumentando la oferta de carne y c) capitalizar el sector productivo. Los resultados del programa no fueron los esperados debido a la baja productividad del rebaño (tasa de extracción por debajo del 17%), desconocimiento del mercado de la relación edad del animal y calidad de la carne y a que la faena de animales jóvenes resulta en un menor rendimiento en carne.

El dominio de la tecnología de producción del novillo precoz (hasta 22 meses) y superprecoz (hasta 13 meses) se encuentra consolidada en el país, aunque los productores todavía no lograron conquistar el sector minorista y, consecuentemente, recibir un mejor precio por la mejor calidad de la carne y del cuero extraído de esos animales, desestimulando la ampliación de los planteles dedicados a este tipo de producto.

En el esfuerzo de reducir la participación de la faena clandestina en la oferta total y buscando mejorar la calidad del producto destinado al mercado interno, fue instituida una norma que obliga a que toda la comercialización de carne sea refrigerada y embalada con designación de origen, prevé la estandarización de los cortes y que en el embalaje conste la marca del frigorífico, el plazo de validez, la procedencia, explicaciones sobre el enfriamiento y la preservación del producto y un teléfono para reclamos. Esta normativa incidió sobre todo en los frigoríficos/mataderos que no poseen cámara fría, notablemente los establecimientos pequeños y medianos, exigiendo de estas firmas inversiones para que puedan adecuarse a los nuevos requisitos. Esta medida va a favorecer a la expansión de las marcas propias de los frigoríficos explotando nichos de mercados como es el caso de los cortes especiales, todavía poco explorados en el mercado de la carne bovina.

Las exportaciones de carne bovina por parte de los frigoríficos brasileños todavía padecen las restricciones sanitarias internacionales relativas a la presencia endémica de la fiebre aftosa en los rebaños. Sólo los Estados de Río Grande do Sul y Santa Catarina fueron declarados libres de esa enfermedad con vacunación, permitiendo que los frigoríficos de esos Estados participen más activamente de los esfuerzos de ampliación de las exportaciones brasileñas de carne bovina. Se esperaba que durante el año 2000 el organismo regulador OIE declarase otras regiones libres de fiebre aftosa, especialmente, Paraná y San Pablo (que forman parte del corredor llamado Centro – Oeste), pero debido a los rebrotes de aftosa ocurridos en la región esto no se ha podido concretar.

A pesar de la existencia de aftosa, frigoríficos brasileños, de acuerdo a regulaciones internacionales de calidad y sanidad, pudieron acreditarse para la exportación de carne. Los mayores volúmenes de exportación se concentraron en el rubro de carnes congeladas deshuesada.

En conclusión, los frigoríficos constituyen, dentro de los sectores de la industria de alimentos, uno de los ramos donde se están produciendo significativas transformaciones. Los aspectos analizados evidencian que la reorganización de las empresas se pauta por la búsqueda de mayor flexibilidad operacional (dejando de lado a las unidades que superan la faena de 500 cabezas por día) y mayor sintonía con la economía doméstica, buscando ofrecer mayor calidad y ventajas de comodidad para la utilización de los productos.